



Universidad Autónoma de Tamaulipas

“Verdad, Belleza, Probidad”

Síntesis Informativa

Coordinación Ejecutiva de Comunicación Institucional



IUAT

gaceta.mx
LA FUERZA DE LA INVESTIGACIÓN

- Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas
- Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

CNT Centro
Noticias
Tamaulipas

- Desarrolla modelo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas
- Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

Ei Redactor
El Poder del Periodismo

- Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

Polémica
Periodismo de Análisis, Crítica e Información

- Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

Diciembre 27

IUAT

 HOYT.am

- Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas
- Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

 EL GRÁFICO
LA INFORMACIÓN ES NUESTRA FUERZA

- Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas
- Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

 El Sol de Tampico

- Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas
- Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

 LA PRENSA.mx

- Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas
- Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

IUAT

CONTACTO
UN COMERCIO A LA VISTA

- Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas
- Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

VALLE DEL NORTE
PERIODISMO JOVEN ... Y EN SERIO.

- Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas
- Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

el Diario
de Matamoros

- Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas
- Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

VOX POPULI
NOTICIAS

- Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas
- Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas

Ciudad Victoria, Tamaulipas.- Como parte de un proyecto de posgrado, en la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) se lleva a cabo una investigación para desarrollar un modelo predictivo que ayude a conocer la distribución del murciélago vampiro, especie que tiene impacto directo en los casos de rabia bovina.



El Mtro. José Ignacio Olave Leyva, estudiante del Doctorado en Ecología y Manejo de Recursos Naturales del Instituto de Ecología Aplicada (IEA), dijo que este proyecto se desprende de su trabajo de tesis, en el cual trabaja en colaboración con la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (FMVZ) de la UAT.

El proyecto denominado “Ecoepidemiología molecular y distribución del virus de la rabia asociado a poblaciones de murciélago vampiro (*Desmodus rotundus*) en las principales zonas de riesgo del estado de Tamaulipas”, pretende anticipar cómo se pueden distribuir los casos de rabia bovina en el estado.

Detalló que uno de los productos del estudio fue el mapa de distribución de casos de rabia bovina que realizó ayudado con un programa informático: “Estos datos me los dio el Comité de Fomento y Protección Pecuaria del Estado de Hidalgo, y son datos del 2009 al 2020. Esa información me va a servir para hacer un diseño a través de modelos predictivos”.

Olave Leyva proviene de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, y la parte del monitoreo y las técnicas de diagnóstico las está realizando en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

“La idea es lograr ese modelo predictivo para saber cómo se distribuye el murciélago y cómo se podrían distribuir los casos bajo muchas variables; sobre todo cuestiones climatológicas, porque hemos observado que el cambio climático afecta la distribución de las especies”, apuntó.

Comentó que actualmente existe preocupación en de Estados Unidos respecto a la frontera, porque la detección de casos indica la presencia del murciélago hematófago.

“Hay presencia en Reynosa y en Valle Hermoso” indicó.

“Esto fue detectado en 2016. Hay estados que no tenían problemas de rabia; por ejemplo, Nuevo León, que a la fecha tiene catorce casos, y colinda con Tamaulipas”.

Detalló que de 2009 a 2020 se han presentado 368 casos, sin embargo, hay casos no reportados.

Explicó que hace diez años la rabia se registraba en los estados colindantes de Veracruz, San Luis Potosí y la región sur de Tamaulipas; pero ahora preocupa que “se han detectado casos en San Fernando y en otras partes del norte del estado. Esa es actualmente la distribución de la rabia en Tamaulipas”.

Señaló que, aunque la prevalencia de la rabia es baja y hay otras enfermedades que preocupan más, como la tuberculosis, “la rabia es una enfermedad zoonótica, que causa la muerte y se trasmite al ser humano”, y agregó el último caso de rabia en humanos transmitida por murciélagos en el país fue en 2016 en Aldama, Tamaulipas.

Finalmente, comentó que su labor cuenta con asesoría del Dr. Leroy Soria Díaz, del Instituto de ecología de la UAT; y tiene como asesores externos a la Dra. Nidia Aréchiga Ceballos, jefa del Laboratorio de Diagnóstico de Rabia del Instituto Nacional de Diagnóstico y Referencia Epidemiológica de México; y el Dr. José Álvaro Aguilar Setién, del Centro Médico Nacional Siglo XXI del IMSS, nombrado por la Organización Internacional de Salud Animal como experto en rabia en México.

Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques



Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques



Cd. Victoria, Tamaulipas.- Como parte de las acciones de vinculación que mantiene la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) con diversos sectores académicos y científicos, el Dr. René Ventura Houle, investigador de la Facultad de Ingeniería y Ciencias (FIC), participó en el conversatorio “Agua y los bosques”, donde destacó la importancia de estos recursos naturales y su impacto en los ecosistemas.

En este evento organizado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la UAT, el experto abordó el tema “Cosecha de agua y cuenca hidrológica”, donde se refirió a la necesidad de evitar problemas que están acabando con los bosques, tales como la deforestación, cuyo impacto en estos recursos es incalculable.

Explicó que las lluvias producen una corriente superficial cuya fuerza arrastra mucho material a su paso, lo cual provoca la pérdida de masa vegetal, de raíces y de suelo. “Y si perdemos el bosque perdemos suelo”.

Al no haber retención de agua —explicó— se ve comprometida la infiltración, que es la recarga de los mantos acuíferos. Lo cual es preocupante si se tiene en cuenta que la mayor cantidad de agua que existe de manera natural en el entorno es el agua subterránea, pues la superficial transcurre muy rápido.

Pero, con el arrastre de todo ese suelo, también se ve comprometida la calidad: “Está comprobado que la calidad se deteriora, pues, al tener más mineralización, el agua cambia su conductibilidad eléctrica y se saliniza, cambia su PH, es decir, tenemos estos factores, al perder un bosque perdemos capacidad de almacenamiento y perdemos calidad”.

El profesor de la UAT señaló que el agua debe estar disponible en cantidad para satisfacer las necesidades, pero también deber tener la calidad que requiere el ser humano para los distintos usos, de ahí la relevancia de crear mejores estrategias para la conservación de los bosques.

Por último, dijo que la mayoría de las fuentes de agua que tenemos ya están descubiertas, por ello los esfuerzos actuales de los países se enfocan en descubrir otros yacimientos, para lo cual se están usando aplicaciones tecnológicas que permitan ubicar más fuentes hídricas.

Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas

Ciudad Victoria, Tamaulipas.- Como parte de un proyecto de posgrado, en la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) se lleva a cabo una investigación para desarrollar un modelo predictivo que ayude a conocer la distribución del murciélago vampiro, especie que tiene impacto directo en los casos de rabia bovina.



El Mtro. José Ignacio Olave Leyva, estudiante del Doctorado en Ecología y Manejo de Recursos Naturales del Instituto de Ecología Aplicada (IEA), dijo que este proyecto se desprende de su trabajo de tesis, en el cual trabaja en colaboración con la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (FMVZ) de la UAT.

El proyecto denominado “Ecoepidemiología molecular y distribución del virus de la rabia asociado a poblaciones de murciélago vampiro (*Desmodus rotundus*) en las principales zonas de riesgo del estado de Tamaulipas”, pretende anticipar cómo se pueden distribuir los casos de rabia bovina en el estado.

Detalló que uno de los productos del estudio fue el mapa de distribución de casos de rabia bovina que realizó ayudado con un programa informático: “Estos datos me los dio el Comité de Fomento y Protección Pecuaria del Estado de Hidalgo, y son datos del 2009 al 2020. Esa información me va a servir para hacer un diseño a través de modelos predictivos”.

Olave Leyva proviene de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, y la parte del monitoreo y las técnicas de diagnóstico las está realizando en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

“La idea es lograr ese modelo predictivo para saber cómo se distribuye el murciélago y cómo se podrían distribuir los casos bajo muchas variables; sobre todo cuestiones climatológicas, porque hemos observado que el cambio climático afecta la distribución de las especies”, apuntó.

Comentó que actualmente existe preocupación en de Estados Unidos respecto a la frontera, porque la detección de casos indica la presencia del murciélago hematófago.

“Hay presencia en Reynosa y en Valle Hermoso” indicó.

“Esto fue detectado en 2016. Hay estados que no tenían problemas de rabia; por ejemplo, Nuevo León, que a la fecha tiene catorce casos, y colinda con Tamaulipas”.

Detalló que de 2009 a 2020 se han presentado 368 casos, sin embargo, hay casos no reportados.

Explicó que hace diez años la rabia se registraba en los estados colindantes de Veracruz, San Luis Potosí y la región sur de Tamaulipas; pero ahora preocupa que “se han detectado casos en San Fernando y en otras partes del norte del estado. Esa es actualmente la distribución de la rabia en Tamaulipas”.

Señaló que, aunque la prevalencia de la rabia es baja y hay otras enfermedades que preocupan más, como la tuberculosis, “la rabia es una enfermedad zoonótica, que causa la muerte y se trasmite al ser humano”, y agregó el último caso de rabia en humanos transmitida por murciélagos en el país fue en 2016 en Aldama, Tamaulipas.

Finalmente, comentó que su labor cuenta con asesoría del Dr. Leroy Soria Díaz, del Instituto de ecología de la UAT; y tiene como asesores externos a la Dra. Nidia Aréchiga Ceballos, jefa del Laboratorio de Diagnóstico de Rabia del Instituto Nacional de Diagnóstico y Referencia Epidemiológica de México; y el Dr. José Álvaro Aguilar Setién, del Centro Médico Nacional Siglo XXI del IMSS, nombrado por la Organización Internacional de Salud Animal como experto en rabia en México.

Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques



Cd. Victoria, Tamaulipas.- Como parte de las acciones de vinculación que mantiene la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) con diversos sectores académicos y científicos, el Dr. René Ventura Houle, investigador de la Facultad de Ingeniería y Ciencias (FIC), participó en el conversatorio “Agua y los bosques”, donde destacó la importancia de estos recursos naturales y su impacto en los ecosistemas.

En este evento organizado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la UAT, el experto abordó el tema “Cosecha de agua y cuenca hidrológica”, donde se refirió a la necesidad de evitar problemas que están acabando con los bosques, tales como la deforestación, cuyo impacto en estos recursos es incalculable.

Explicó que las lluvias producen una corriente superficial cuya fuerza arrastra mucho material a su paso, lo cual provoca la pérdida de masa vegetal, de raíces y de suelo. “Y si perdemos el bosque perdemos suelo”.

Al no haber retención de agua —explicó— se ve comprometida la infiltración, que es la recarga de los mantos acuíferos. Lo cual es preocupante si se tiene en cuenta que la mayor cantidad de agua que existe de manera natural en el entorno es el agua subterránea, pues la superficial transcurre muy rápido.

Pero, con el arrastre de todo ese suelo, también se ve comprometida la calidad: “Está comprobado que la calidad se deteriora, pues, al tener más mineralización, el agua cambia su conductibilidad eléctrica y se saliniza, cambia su PH, es decir, tenemos estos factores, al perder un bosque perdemos capacidad de almacenamiento y perdemos calidad”.

El profesor de la UAT señaló que el agua debe estar disponible en cantidad para satisfacer las necesidades, pero también deber tener la calidad que requiere el ser humano para los distintos usos, de ahí la relevancia de crear mejores estrategias para la conservación de los bosques.

Por último, dijo que la mayoría de las fuentes de agua que tenemos ya están descubiertas, por ello los esfuerzos actuales de los países se enfocan en descubrir otros yacimientos, para lo cual se están usando aplicaciones tecnológicas que permitan ubicar más fuentes hídricas.

Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

Ciudad Victoria, Tamps., 24 de diciembre de 2021.-Como parte de las acciones de vinculación que mantiene la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) con diversos sectores académicos y científicos, el Dr. René Ventura Houle, investigador de la Facultad de Ingeniería y Ciencias (FIC), participó en el conversatorio “Agua y los bosques”, donde destacó la importancia de estos recursos naturales y su impacto en los ecosistemas.



En este evento organizado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la UAT, el experto abordó el tema “Cosecha de agua y cuenca hidrológica”, donde se refirió a la necesidad de evitar problemas que están acabando con los bosques, tales como la deforestación, cuyo impacto en estos recursos es incalculable.

Explicó que las lluvias producen una corriente superficial cuya fuerza arrastra mucho material a su paso, lo cual provoca la pérdida de masa vegetal, de raíces y de suelo. “Y si perdemos el bosque perdemos suelo”.

Al no haber retención de agua —explicó— se ve comprometida la infiltración, que es la recarga de los mantos acuíferos. Lo cual es preocupante si se tiene en cuenta que la mayor cantidad de agua que existe de manera natural en el entorno es el agua subterránea, pues la superficial transcurre muy rápido.

Pero, con el arrastre de todo ese suelo, también se ve comprometida la calidad: “Está comprobado que la calidad se deteriora, pues, al tener más mineralización, el agua cambia su conductibilidad eléctrica y se saliniza, cambia su PH, es decir, tenemos estos factores, al perder un bosque perdemos capacidad de almacenamiento y perdemos calidad”.

El profesor de la UAT señaló que el agua debe estar disponible en cantidad para satisfacer las necesidades, pero también deber tener la calidad que requiere el ser humano para los distintos usos, de ahí la relevancia de crear mejores estrategias para la conservación de los bosques.

Por último, dijo que la mayoría de las fuentes de agua que tenemos ya están descubiertas, por ello los esfuerzos actuales de los países se enfocan en descubrir otros yacimientos, para lo cual se están usando aplicaciones tecnológicas que permitan ubicar más fuentes hídricas.

Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

Ciudad Victoria, Tamps., 24 de diciembre de 2021

Como parte de las acciones de vinculación que mantiene la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) con diversos sectores académicos y científicos, el Dr. René Ventura Houle, investigador de la Facultad de Ingeniería y Ciencias (FIC), participó en el conversatorio “Agua y los bosques”, donde destacó la importancia de estos recursos naturales y su impacto en los ecosistemas.

En este evento organizado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la UAT, el experto abordó el tema “Cosecha de agua y cuenca hidrológica”, donde se refirió a la necesidad de evitar problemas que están acabando con los bosques, tales como la deforestación, cuyo impacto en estos recursos es incalculable.

Explicó que las lluvias producen una corriente superficial cuya fuerza arrastra mucho material a su paso, lo cual provoca la pérdida de masa vegetal, de raíces y de suelo. “Y si perdemos el bosque perdemos suelo”.

Al no haber retención de agua —explicó— se ve comprometida la infiltración, que es la recarga de los mantos acuíferos. Lo cual es preocupante si se tiene en cuenta que la mayor cantidad de agua que existe de manera natural en el entorno es el agua subterránea, pues la superficial transcurre muy rápido.

Pero, con el arrastre de todo ese suelo, también se ve comprometida la calidad: “Está comprobado que la calidad se deteriora, pues, al tener más mineralización, el agua cambia su conductibilidad eléctrica y se saliniza, cambia su PH, es decir, tenemos estos factores, al perder un bosque perdemos capacidad de almacenamiento y perdemos calidad”.

El profesor de la UAT señaló que el agua debe estar disponible en cantidad para satisfacer las necesidades, pero también deber tener la calidad que requiere el ser humano para los distintos usos, de ahí la relevancia de crear mejores estrategias para la conservación de los bosques.

Por último, dijo que la mayoría de las fuentes de agua que tenemos ya están descubiertas, por ello los esfuerzos actuales de los países se enfocan en descubrir otros yacimientos, para lo cual se están usando aplicaciones tecnológicas que permitan ubicar más fuentes hídricas.

Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas



Ciudad Victoria, Tamaulipas.- Como parte de un proyecto de posgrado, en la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) se lleva a cabo una investigación para desarrollar un modelo predictivo que ayude a conocer la distribución del murciélago vampiro, especie que tiene impacto directo en los casos de rabia bovina.

El Mtro. José Ignacio Olave Leyva, estudiante del Doctorado en Ecología y Manejo de Recursos Naturales del Instituto de Ecología Aplicada (IEA), dijo que este proyecto se desprende de su trabajo de tesis, en el cual trabaja en colaboración con la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (FMVZ) de la UAT.

El proyecto denominado “Ecoepidemiología molecular y distribución del virus de la rabia asociado a poblaciones de murciélago vampiro (*Desmodus rotundus*) en las principales zonas de riesgo del estado de Tamaulipas”, pretende anticipar cómo se pueden distribuir los casos de rabia bovina en el estado.

Detalló que uno de los productos del estudio fue el mapa de distribución de casos de rabia bovina que realizó ayudado con un programa informático: “Estos datos me los dio el Comité de Fomento y Protección Pecuaria del Estado de Hidalgo, y son datos del 2009 al 2020. Esa información me va a servir para hacer un diseño a través de modelos predictivos”.



Olave Leyva proviene de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, y la parte del monitoreo y las técnicas de diagnóstico las está realizando en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

“La idea es lograr ese modelo predictivo para saber cómo se distribuye el murciélago y cómo se podrían distribuir los casos bajo muchas variables; sobre todo cuestiones climatológicas, porque hemos observado que el cambio climático afecta la distribución de las especies”, apuntó.

Comentó que actualmente existe preocupación en de Estados Unidos respecto a la frontera, porque la detección de casos indica la presencia del murciélago hematófago.

“Hay presencia en Reynosa y en Valle Hermoso” indicó.

“Esto fue detectado en 2016. Hay estados que no tenían problemas de rabia; por ejemplo, Nuevo León, que a la fecha tiene catorce casos, y colinda con Tamaulipas”.

Detalló que de 2009 a 2020 se han presentado 368 casos, sin embargo, hay casos no reportados.

Explicó que hace diez años la rabia se registraba en los estados colindantes de Veracruz, San Luis Potosí y la región sur de Tamaulipas; pero ahora preocupa que “se han detectado casos en San Fernando y en otras partes del norte del estado. Esa es actualmente la distribución de la rabia en Tamaulipas”.

Señaló que, aunque la prevalencia de la rabia es baja y hay otras enfermedades que preocupan más, como la tuberculosis, “la rabia es una enfermedad zoonótica, que causa la muerte y se trasmite al ser humano”, y agregó el último caso de rabia en humanos transmitida por murciélagos en el país fue en 2016 en Aldama, Tamaulipas.

Finalmente, comentó que su labor cuenta con asesoría del Dr. Leroy Soria Díaz, del Instituto de ecología de la UAT; y tiene como asesores externos a la Dra. Nidia Aréchiga Ceballos, jefa del Laboratorio de Diagnóstico de Rabia del Instituto Nacional de Diagnóstico y Referencia Epidemiológica de México; y el Dr. José Álvaro Aguilar Setién, del Centro Médico Nacional Siglo XXI del IMSS, nombrado por la Organización Internacional de Salud Animal como experto en rabia en México.

Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

Como parte de las acciones de vinculación que mantiene la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) con diversos sectores académicos y científicos, el Dr. René Ventura Houle, investigador de la Facultad de Ingeniería y Ciencias (FIC), participó en el conversatorio “Agua y los bosques”, donde destacó la importancia de estos recursos naturales y su impacto en los ecosistemas.



En este evento organizado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la UAT, el experto abordó el tema “Cosecha de agua y cuenca hidrológica”, donde se refirió a la necesidad de evitar problemas que están acabando con los bosques, tales como la deforestación, cuyo impacto en estos recursos es incalculable.

Explicó que las lluvias producen una corriente superficial cuya fuerza arrastra mucho material a su paso, lo cual provoca la pérdida de masa vegetal, de raíces y de suelo. “Y si perdemos el bosque perdemos suelo”.

Al no haber retención de agua —explicó— se ve comprometida la infiltración, que es la recarga de los mantos acuíferos. Lo cual es preocupante si se tiene en cuenta que la mayor cantidad de agua que existe de manera natural en el entorno es el agua subterránea, pues la superficial transcurre muy rápido.

Pero, con el arrastre de todo ese suelo, también se ve comprometida la calidad: “Está comprobado que la calidad se deteriora, pues, al tener más mineralización, el agua cambia su conductibilidad eléctrica y se saliniza, cambia su PH, es decir, tenemos estos factores, al perder un bosque perdemos capacidad de almacenamiento y perdemos calidad”.

El profesor de la UAT señaló que el agua debe estar disponible en cantidad para satisfacer las necesidades, pero también deber tener la calidad que requiere el ser humano para los distintos usos, de ahí la relevancia de crear mejores estrategias para la conservación de los bosques.

Por último, dijo que la mayoría de las fuentes de agua que tenemos ya están descubiertas, por ello los esfuerzos actuales de los países se enfocan en descubrir otros yacimientos, para lo cual se están usando aplicaciones tecnológicas que permitan ubicar más fuentes hídricas.

Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas



Como parte de un proyecto de posgrado, en la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) se lleva a cabo una investigación para desarrollar un modelo predictivo que ayude a conocer la distribución del murciélago vampiro, especie que tiene impacto directo en los casos de rabia bovina.

El Mtro. José Ignacio Olave Leyva, estudiante del Doctorado en Ecología y Manejo de Recursos Naturales del Instituto de Ecología Aplicada (IEA), dijo que este proyecto se desprende de su trabajo de tesis, en el cual trabaja en colaboración con la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (FMVZ) de la UAT.

El proyecto denominado “Ecoepidemiología molecular y distribución del virus de la rabia asociado a poblaciones de murciélago vampiro (*Desmodus rotundus*) en las principales zonas de riesgo del estado de Tamaulipas”, pretende anticipar cómo se pueden distribuir los casos de rabia bovina en el estado.

Detalló que uno de los productos del estudio fue el mapa de distribución de casos de rabia bovina que realizó ayudado con un programa informático: “Estos datos me los dio el Comité de Fomento y Protección Pecuaria del Estado de Hidalgo, y son datos del 2009 al 2020. Esa información me va a servir para hacer un diseño a través de modelos predictivos”.

Olave Leyva proviene de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, y la parte del monitoreo y las técnicas de diagnóstico las está realizando en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

“La idea es lograr ese modelo predictivo para saber cómo se distribuye el murciélago y cómo se podrían distribuir los casos bajo muchas variables; sobre todo cuestiones climatológicas, porque hemos observado que el cambio climático afecta la distribución de las especies”, apuntó.

Comentó que actualmente existe preocupación en de Estados Unidos respecto a la frontera, porque la detección de casos indica la presencia del murciélago hematófago.

“Hay presencia en Reynosa y en Valle Hermoso” indicó.

“Esto fue detectado en 2016. Hay estados que no tenían problemas de rabia; por ejemplo, Nuevo León, que a la fecha tiene catorce casos, y colinda con Tamaulipas”.

Detalló que de 2009 a 2020 se han presentado 368 casos, sin embargo, hay casos no reportados.

Explicó que hace diez años la rabia se registraba en los estados colindantes de Veracruz, San Luis Potosí y la región sur de Tamaulipas; pero ahora preocupa que “se han detectado casos en San Fernando y en otras partes del norte del estado. Esa es actualmente la distribución de la rabia en Tamaulipas”.

Señaló que, aunque la prevalencia de la rabia es baja y hay otras enfermedades que preocupan más, como la tuberculosis, “la rabia es una enfermedad zoonótica, que causa la muerte y se trasmite al ser humano”, y agregó el último caso de rabia en humanos transmitida por murciélagos en el país fue en 2016 en Aldama, Tamaulipas.

Finalmente, comentó que su labor cuenta con asesoría del Dr. Leroy Soria Díaz, del Instituto de ecología de la UAT; y tiene como asesores externos a la Dra. Nidia Aréchiga Ceballos, jefa del Laboratorio de Diagnóstico de Rabia del Instituto Nacional de Diagnóstico y Referencia Epidemiológica de México; y el Dr. José Álvaro Aguilar Setién, del Centro Médico Nacional Siglo XXI del IMSS, nombrado por la Organización Internacional de Salud Animal como experto en rabia en México.

Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

Como parte de las acciones de vinculación que mantiene la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) con diversos sectores académicos y científicos, el Dr. René Ventura Houle, investigador de la Facultad de Ingeniería y Ciencias (FIC), participó en el conversatorio “Agua y los bosques”, donde destacó la importancia de estos recursos naturales y su impacto en los ecosistemas.



En este evento organizado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la UAT, el experto abordó el tema “Cosecha de agua y cuenca hidrológica”, donde se refirió a la necesidad de evitar problemas que están acabando con los bosques, tales como la deforestación, cuyo impacto en estos recursos es incalculable.

Explicó que las lluvias producen una corriente superficial cuya fuerza arrastra mucho material a su paso, lo cual provoca la pérdida de masa vegetal, de raíces y de suelo. “Y si perdemos el bosque perdemos suelo”.

Al no haber retención de agua —explicó— se ve comprometida la infiltración, que es la recarga de los mantos acuíferos. Lo cual es preocupante si se tiene en cuenta que la mayor cantidad de agua que existe de manera natural en el entorno es el agua subterránea, pues la superficial transcurre muy rápido.

Pero, con el arrastre de todo ese suelo, también se ve comprometida la calidad: “Está comprobado que la calidad se deteriora, pues, al tener más mineralización, el agua cambia su conductibilidad eléctrica y se saliniza, cambia su PH, es decir, tenemos estos factores, al perder un bosque perdemos capacidad de almacenamiento y perdemos calidad”.

El profesor de la UAT señaló que el agua debe estar disponible en cantidad para satisfacer las necesidades, pero también deber tener la calidad que requiere el ser humano para los distintos usos, de ahí la relevancia de crear mejores estrategias para la conservación de los bosques.

Por último, dijo que la mayoría de las fuentes de agua que tenemos ya están descubiertas, por ello los esfuerzos actuales de los países se enfocan en descubrir otros yacimientos, para lo cual se están usando aplicaciones tecnológicas que permitan ubicar más fuentes hídricas.

Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas



Como parte de un proyecto de posgrado, en la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) se lleva a cabo una investigación para desarrollar un modelo predictivo que ayude a conocer la distribución del murciélago vampiro, especie que tiene impacto directo en los casos de rabia bovina.

El Mtro. José Ignacio Olave Leyva, estudiante del Doctorado en Ecología y Manejo de Recursos Naturales del Instituto de Ecología Aplicada (IEA), dijo que este proyecto se desprende de su trabajo de tesis, en el cual trabaja en colaboración con la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (FMVZ) de la UAT.

El proyecto denominado “Ecoepidemiología molecular y distribución del virus de la rabia asociado a poblaciones de murciélago vampiro (*Desmodus rotundus*) en las principales zonas de riesgo del estado de Tamaulipas”, pretende anticipar cómo se pueden distribuir los casos de rabia bovina en el estado.

Detalló que uno de los productos del estudio fue el mapa de distribución de casos de rabia bovina que realizó ayudado con un programa informático: “Estos datos me los dio el Comité de Fomento y Protección Pecuaria del Estado de Hidalgo, y son datos del 2009 al 2020. Esa información me va a servir para hacer un diseño a través de modelos predictivos”.

Olave Leyva proviene de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, y la parte del monitoreo y las técnicas de diagnóstico las está realizando en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

“La idea es lograr ese modelo predictivo para saber cómo se distribuye el murciélago y cómo se podrían distribuir los casos bajo muchas variables; sobre todo cuestiones climatológicas, porque hemos observado que el cambio climático afecta la distribución de las especies”, apuntó.

Comentó que actualmente existe preocupación en de Estados Unidos respecto a la frontera, porque la detección de casos indica la presencia del murciélago hematófago.

“Hay presencia en Reynosa y en Valle Hermoso” indicó.

“Esto fue detectado en 2016. Hay estados que no tenían problemas de rabia; por ejemplo, Nuevo León, que a la fecha tiene catorce casos, y colinda con Tamaulipas”.

Detalló que de 2009 a 2020 se han presentado 368 casos, sin embargo, hay casos no reportados.

Explicó que hace diez años la rabia se registraba en los estados colindantes de Veracruz, San Luis Potosí y la región sur de Tamaulipas; pero ahora preocupa que “se han detectado casos en San Fernando y en otras partes del norte del estado. Esa es actualmente la distribución de la rabia en Tamaulipas”.

Señaló que, aunque la prevalencia de la rabia es baja y hay otras enfermedades que preocupan más, como la tuberculosis, “la rabia es una enfermedad zoonótica, que causa la muerte y se trasmite al ser humano”, y agregó el último caso de rabia en humanos transmitida por murciélagos en el país fue en 2016 en Aldama, Tamaulipas.

Finalmente, comentó que su labor cuenta con asesoría del Dr. Leroy Soria Díaz, del Instituto de ecología de la UAT; y tiene como asesores externos a la Dra. Nidia Aréchiga Ceballos, jefa del Laboratorio de Diagnóstico de Rabia del Instituto Nacional de Diagnóstico y Referencia Epidemiológica de México; y el Dr. José Álvaro Aguilar Setién, del Centro Médico Nacional Siglo XXI del IMSS, nombrado por la Organización Internacional de Salud Animal como experto en rabia en México.

Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

Como parte de las acciones de vinculación que mantiene la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) con diversos sectores académicos y científicos, el Dr. René Ventura Houle, investigador de la Facultad de Ingeniería y Ciencias (FIC), participó en el conversatorio “Agua y los bosques”, donde destacó la importancia de estos recursos naturales y su impacto en los ecosistemas.



En este evento organizado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la UAT, el experto abordó el tema “Cosecha de agua y cuenca hidrológica”, donde se refirió a la necesidad de evitar problemas que están acabando con los bosques, tales como la deforestación, cuyo impacto en estos recursos es incalculable.

Explicó que las lluvias producen una corriente superficial cuya fuerza arrastra mucho material a su paso, lo cual provoca la pérdida de masa vegetal, de raíces y de suelo. “Y si perdemos el bosque perdemos suelo”.

Al no haber retención de agua —explicó— se ve comprometida la infiltración, que es la recarga de los mantos acuíferos. Lo cual es preocupante si se tiene en cuenta que la mayor cantidad de agua que existe de manera natural en el entorno es el agua subterránea, pues la superficial transcurre muy rápido.

Pero, con el arrastre de todo ese suelo, también se ve comprometida la calidad: “Está comprobado que la calidad se deteriora, pues, al tener más mineralización, el agua cambia su conductibilidad eléctrica y se saliniza, cambia su PH, es decir, tenemos estos factores, al perder un bosque perdemos capacidad de almacenamiento y perdemos calidad”.

El profesor de la UAT señaló que el agua debe estar disponible en cantidad para satisfacer las necesidades, pero también deber tener la calidad que requiere el ser humano para los distintos usos, de ahí la relevancia de crear mejores estrategias para la conservación de los bosques.

Por último, dijo que la mayoría de las fuentes de agua que tenemos ya están descubiertas, por ello los esfuerzos actuales de los países se enfocan en descubrir otros yacimientos, para lo cual se están usando aplicaciones tecnológicas que permitan ubicar más fuentes hídricas.

Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas



Como parte de un proyecto de posgrado, en la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) se lleva a cabo una investigación para desarrollar un modelo predictivo que ayude a conocer la distribución del murciélago vampiro, especie que tiene impacto directo en los casos de rabia bovina.

El Mtro. José Ignacio Olave Leyva, estudiante del Doctorado en Ecología y Manejo de Recursos Naturales del Instituto de Ecología Aplicada (IEA), dijo que este proyecto se desprende de su trabajo de tesis, en el cual trabaja en colaboración con la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (FMVZ) de la UAT.

El proyecto denominado “Ecoepidemiología molecular y distribución del virus de la rabia asociado a poblaciones de murciélago vampiro (*Desmodus rotundus*) en las principales zonas de riesgo del estado de Tamaulipas”, pretende anticipar cómo se pueden distribuir los casos de rabia bovina en el estado.

Detalló que uno de los productos del estudio fue el mapa de distribución de casos de rabia bovina que realizó ayudado con un programa informático: “Estos datos me los dio el Comité de Fomento y Protección Pecuaria del Estado de Hidalgo, y son datos del 2009 al 2020. Esa información me va a servir para hacer un diseño a través de modelos predictivos”.

Olave Leyva proviene de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, y la parte del monitoreo y las técnicas de diagnóstico las está realizando en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

“La idea es lograr ese modelo predictivo para saber cómo se distribuye el murciélago y cómo se podrían distribuir los casos bajo muchas variables; sobre todo cuestiones climatológicas, porque hemos observado que el cambio climático afecta la distribución de las especies”, apuntó.

Comentó que actualmente existe preocupación en de Estados Unidos respecto a la frontera, porque la detección de casos indica la presencia del murciélago hematófago.

“Hay presencia en Reynosa y en Valle Hermoso” indicó.

“Esto fue detectado en 2016. Hay estados que no tenían problemas de rabia; por ejemplo, Nuevo León, que a la fecha tiene catorce casos, y colinda con Tamaulipas”.

Detalló que de 2009 a 2020 se han presentado 368 casos, sin embargo, hay casos no reportados.

Explicó que hace diez años la rabia se registraba en los estados colindantes de Veracruz, San Luis Potosí y la región sur de Tamaulipas; pero ahora preocupa que “se han detectado casos en San Fernando y en otras partes del norte del estado. Esa es actualmente la distribución de la rabia en Tamaulipas”.

Señaló que, aunque la prevalencia de la rabia es baja y hay otras enfermedades que preocupan más, como la tuberculosis, “la rabia es una enfermedad zoonótica, que causa la muerte y se trasmite al ser humano”, y agregó el último caso de rabia en humanos transmitida por murciélagos en el país fue en 2016 en Aldama, Tamaulipas.

Finalmente, comentó que su labor cuenta con asesoría del Dr. Leroy Soria Díaz, del Instituto de ecología de la UAT; y tiene como asesores externos a la Dra. Nidia Aréchiga Ceballos, jefa del Laboratorio de Diagnóstico de Rabia del Instituto Nacional de Diagnóstico y Referencia Epidemiológica de México; y el Dr. José Álvaro Aguilar Setién, del Centro Médico Nacional Siglo XXI del IMSS, nombrado por la Organización Internacional de Salud Animal como experto en rabia en México.

Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

Como parte de las acciones de vinculación que mantiene la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) con diversos sectores académicos y científicos, el Dr. René Ventura Houle, investigador de la Facultad de Ingeniería y Ciencias (FIC), participó en el conversatorio “Agua y los bosques”, donde destacó la importancia de estos recursos naturales y su impacto en los ecosistemas.



En este evento organizado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la UAT, el experto abordó el tema “Cosecha de agua y cuenca hidrológica”, donde se refirió a la necesidad de evitar problemas que están acabando con los bosques, tales como la deforestación, cuyo impacto en estos recursos es incalculable.

Explicó que las lluvias producen una corriente superficial cuya fuerza arrastra mucho material a su paso, lo cual provoca la pérdida de masa vegetal, de raíces y de suelo. “Y si perdemos el bosque perdemos suelo”.

Al no haber retención de agua —explicó— se ve comprometida la infiltración, que es la recarga de los mantos acuíferos. Lo cual es preocupante si se tiene en cuenta que la mayor cantidad de agua que existe de manera natural en el entorno es el agua subterránea, pues la superficial transcurre muy rápido.

Pero, con el arrastre de todo ese suelo, también se ve comprometida la calidad: “Está comprobado que la calidad se deteriora, pues, al tener más mineralización, el agua cambia su conductibilidad eléctrica y se saliniza, cambia su PH, es decir, tenemos estos factores, al perder un bosque perdemos capacidad de almacenamiento y perdemos calidad”.

El profesor de la UAT señaló que el agua debe estar disponible en cantidad para satisfacer las necesidades, pero también deber tener la calidad que requiere el ser humano para los distintos usos, de ahí la relevancia de crear mejores estrategias para la conservación de los bosques.

Por último, dijo que la mayoría de las fuentes de agua que tenemos ya están descubiertas, por ello los esfuerzos actuales de los países se enfocan en descubrir otros yacimientos, para lo cual se están usando aplicaciones tecnológicas que permitan ubicar más fuentes hídricas.

Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas



Como parte de un proyecto de posgrado, en la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) se lleva a cabo una investigación para desarrollar un modelo predictivo que ayude a conocer la distribución del murciélago vampiro, especie que tiene impacto directo en los casos de rabia bovina.

El Mtro. José Ignacio Olave Leyva, estudiante del Doctorado en Ecología y Manejo de Recursos Naturales del Instituto de Ecología Aplicada (IEA), dijo que este proyecto se desprende de su trabajo de tesis, en el cual trabaja en colaboración con la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (FMVZ) de la UAT.

El proyecto denominado “Ecoepidemiología molecular y distribución del virus de la rabia asociado a poblaciones de murciélago vampiro (*Desmodus rotundus*) en las principales zonas de riesgo del estado de Tamaulipas”, pretende anticipar cómo se pueden distribuir los casos de rabia bovina en el estado.

Detalló que uno de los productos del estudio fue el mapa de distribución de casos de rabia bovina que realizó ayudado con un programa informático: “Estos datos me los dio el Comité de Fomento y Protección Pecuaria del Estado de Hidalgo, y son datos del 2009 al 2020. Esa información me va a servir para hacer un diseño a través de modelos predictivos”.

Olave Leyva proviene de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, y la parte del monitoreo y las técnicas de diagnóstico las está realizando en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

“La idea es lograr ese modelo predictivo para saber cómo se distribuye el murciélago y cómo se podrían distribuir los casos bajo muchas variables; sobre todo cuestiones climatológicas, porque hemos observado que el cambio climático afecta la distribución de las especies”, apuntó.

Comentó que actualmente existe preocupación en de Estados Unidos respecto a la frontera, porque la detección de casos indica la presencia del murciélago hematófago.

“Hay presencia en Reynosa y en Valle Hermoso” indicó.

“Esto fue detectado en 2016. Hay estados que no tenían problemas de rabia; por ejemplo, Nuevo León, que a la fecha tiene catorce casos, y colinda con Tamaulipas”.

Detalló que de 2009 a 2020 se han presentado 368 casos, sin embargo, hay casos no reportados.

Explicó que hace diez años la rabia se registraba en los estados colindantes de Veracruz, San Luis Potosí y la región sur de Tamaulipas; pero ahora preocupa que “se han detectado casos en San Fernando y en otras partes del norte del estado. Esa es actualmente la distribución de la rabia en Tamaulipas”.

Señaló que, aunque la prevalencia de la rabia es baja y hay otras enfermedades que preocupan más, como la tuberculosis, “la rabia es una enfermedad zoonótica, que causa la muerte y se trasmite al ser humano”, y agregó el último caso de rabia en humanos transmitida por murciélagos en el país fue en 2016 en Aldama, Tamaulipas.

Finalmente, comentó que su labor cuenta con asesoría del Dr. Leroy Soria Díaz, del Instituto de ecología de la UAT; y tiene como asesores externos a la Dra. Nidia Aréchiga Ceballos, jefa del Laboratorio de Diagnóstico de Rabia del Instituto Nacional de Diagnóstico y Referencia Epidemiológica de México; y el Dr. José Álvaro Aguilar Setién, del Centro Médico Nacional Siglo XXI del IMSS, nombrado por la Organización Internacional de Salud Animal como experto en rabia en México.

Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

Como parte de las acciones de vinculación que mantiene la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) con diversos sectores académicos y científicos, el Dr. René Ventura Houle, investigador de la Facultad de Ingeniería y Ciencias (FIC), participó en el conversatorio “Agua y los bosques”, donde destacó la importancia de estos recursos naturales y su impacto en los ecosistemas.



En este evento organizado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la UAT, el experto abordó el tema “Cosecha de agua y cuenca hidrológica”, donde se refirió a la necesidad de evitar problemas que están acabando con los bosques, tales como la deforestación, cuyo impacto en estos recursos es incalculable.

Explicó que las lluvias producen una corriente superficial cuya fuerza arrastra mucho material a su paso, lo cual provoca la pérdida de masa vegetal, de raíces y de suelo. “Y si perdemos el bosque perdemos suelo”.

Al no haber retención de agua —explicó— se ve comprometida la infiltración, que es la recarga de los mantos acuíferos. Lo cual es preocupante si se tiene en cuenta que la mayor cantidad de agua que existe de manera natural en el entorno es el agua subterránea, pues la superficial transcurre muy rápido.

Pero, con el arrastre de todo ese suelo, también se ve comprometida la calidad: “Está comprobado que la calidad se deteriora, pues, al tener más mineralización, el agua cambia su conductibilidad eléctrica y se saliniza, cambia su PH, es decir, tenemos estos factores, al perder un bosque perdemos capacidad de almacenamiento y perdemos calidad”.

El profesor de la UAT señaló que el agua debe estar disponible en cantidad para satisfacer las necesidades, pero también deber tener la calidad que requiere el ser humano para los distintos usos, de ahí la relevancia de crear mejores estrategias para la conservación de los bosques.

Por último, dijo que la mayoría de las fuentes de agua que tenemos ya están descubiertas, por ello los esfuerzos actuales de los países se enfocan en descubrir otros yacimientos, para lo cual se están usando aplicaciones tecnológicas que permitan ubicar más fuentes hídricas.

Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas



Como parte de un proyecto de posgrado, en la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) se lleva a cabo una investigación para desarrollar un modelo predictivo que ayude a conocer la distribución del murciélago vampiro, especie que tiene impacto directo en los casos de rabia bovina.

El Mtro. José Ignacio Olave Leyva, estudiante del Doctorado en Ecología y Manejo de Recursos Naturales del Instituto de Ecología Aplicada (IEA), dijo que este proyecto se desprende de su trabajo de tesis, en el cual trabaja en colaboración con la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (FMVZ) de la UAT.

El proyecto denominado “Ecoepidemiología molecular y distribución del virus de la rabia asociado a poblaciones de murciélago vampiro (*Desmodus rotundus*) en las principales zonas de riesgo del estado de Tamaulipas”, pretende anticipar cómo se pueden distribuir los casos de rabia bovina en el estado.

Detalló que uno de los productos del estudio fue el mapa de distribución de casos de rabia bovina que realizó ayudado con un programa informático: “Estos datos me los dio el Comité de Fomento y Protección Pecuaria del Estado de Hidalgo, y son datos del 2009 al 2020. Esa información me va a servir para hacer un diseño a través de modelos predictivos”.

Olave Leyva proviene de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, y la parte del monitoreo y las técnicas de diagnóstico las está realizando en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

“La idea es lograr ese modelo predictivo para saber cómo se distribuye el murciélago y cómo se podrían distribuir los casos bajo muchas variables; sobre todo cuestiones climatológicas, porque hemos observado que el cambio climático afecta la distribución de las especies”, apuntó.

Comentó que actualmente existe preocupación en de Estados Unidos respecto a la frontera, porque la detección de casos indica la presencia del murciélago hematófago.

“Hay presencia en Reynosa y en Valle Hermoso” indicó.

“Esto fue detectado en 2016. Hay estados que no tenían problemas de rabia; por ejemplo, Nuevo León, que a la fecha tiene catorce casos, y colinda con Tamaulipas”.

Detalló que de 2009 a 2020 se han presentado 368 casos, sin embargo, hay casos no reportados.

Explicó que hace diez años la rabia se registraba en los estados colindantes de Veracruz, San Luis Potosí y la región sur de Tamaulipas; pero ahora preocupa que “se han detectado casos en San Fernando y en otras partes del norte del estado. Esa es actualmente la distribución de la rabia en Tamaulipas”.

Señaló que, aunque la prevalencia de la rabia es baja y hay otras enfermedades que preocupan más, como la tuberculosis, “la rabia es una enfermedad zoonótica, que causa la muerte y se trasmite al ser humano”, y agregó el último caso de rabia en humanos transmitida por murciélagos en el país fue en 2016 en Aldama, Tamaulipas.

Finalmente, comentó que su labor cuenta con asesoría del Dr. Leroy Soria Díaz, del Instituto de ecología de la UAT; y tiene como asesores externos a la Dra. Nidia Aréchiga Ceballos, jefa del Laboratorio de Diagnóstico de Rabia del Instituto Nacional de Diagnóstico y Referencia Epidemiológica de México; y el Dr. José Álvaro Aguilar Setién, del Centro Médico Nacional Siglo XXI del IMSS, nombrado por la Organización Internacional de Salud Animal como experto en rabia en México.

Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

Como parte de las acciones de vinculación que mantiene la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) con diversos sectores académicos y científicos, el Dr. René Ventura Houle, investigador de la Facultad de Ingeniería y Ciencias (FIC), participó en el conversatorio “Agua y los bosques”, donde destacó la importancia de estos recursos naturales y su impacto en los ecosistemas.



En este evento organizado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la UAT, el experto abordó el tema “Cosecha de agua y cuenca hidrológica”, donde se refirió a la necesidad de evitar problemas que están acabando con los bosques, tales como la deforestación, cuyo impacto en estos recursos es incalculable.

Explicó que las lluvias producen una corriente superficial cuya fuerza arrastra mucho material a su paso, lo cual provoca la pérdida de masa vegetal, de raíces y de suelo. “Y si perdemos el bosque perdemos suelo”.

Al no haber retención de agua —explicó— se ve comprometida la infiltración, que es la recarga de los mantos acuíferos. Lo cual es preocupante si se tiene en cuenta que la mayor cantidad de agua que existe de manera natural en el entorno es el agua subterránea, pues la superficial transcurre muy rápido.

Pero, con el arrastre de todo ese suelo, también se ve comprometida la calidad: “Está comprobado que la calidad se deteriora, pues, al tener más mineralización, el agua cambia su conductibilidad eléctrica y se saliniza, cambia su PH, es decir, tenemos estos factores, al perder un bosque perdemos capacidad de almacenamiento y perdemos calidad”.

El profesor de la UAT señaló que el agua debe estar disponible en cantidad para satisfacer las necesidades, pero también deber tener la calidad que requiere el ser humano para los distintos usos, de ahí la relevancia de crear mejores estrategias para la conservación de los bosques.

Por último, dijo que la mayoría de las fuentes de agua que tenemos ya están descubiertas, por ello los esfuerzos actuales de los países se enfocan en descubrir otros yacimientos, para lo cual se están usando aplicaciones tecnológicas que permitan ubicar más fuentes hídricas.

Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas



Como parte de un proyecto de posgrado, en la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) se lleva a cabo una investigación para desarrollar un modelo predictivo que ayude a conocer la distribución del murciélago vampiro, especie que tiene impacto directo en los casos de rabia bovina.

El Mtro. José Ignacio Olave Leyva, estudiante del Doctorado en Ecología y Manejo de Recursos Naturales del Instituto de Ecología Aplicada (IEA), dijo que este proyecto se desprende de su trabajo de tesis, en el cual trabaja en colaboración con la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (FMVZ) de la UAT.

El proyecto denominado “Ecoepidemiología molecular y distribución del virus de la rabia asociado a poblaciones de murciélago vampiro (*Desmodus rotundus*) en las principales zonas de riesgo del estado de Tamaulipas”, pretende anticipar cómo se pueden distribuir los casos de rabia bovina en el estado.

Detalló que uno de los productos del estudio fue el mapa de distribución de casos de rabia bovina que realizó ayudado con un programa informático: “Estos datos me los dio el Comité de Fomento y Protección Pecuaria del Estado de Hidalgo, y son datos del 2009 al 2020. Esa información me va a servir para hacer un diseño a través de modelos predictivos”.

Olave Leyva proviene de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, y la parte del monitoreo y las técnicas de diagnóstico las está realizando en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

“La idea es lograr ese modelo predictivo para saber cómo se distribuye el murciélago y cómo se podrían distribuir los casos bajo muchas variables; sobre todo cuestiones climatológicas, porque hemos observado que el cambio climático afecta la distribución de las especies”, apuntó.

Comentó que actualmente existe preocupación en de Estados Unidos respecto a la frontera, porque la detección de casos indica la presencia del murciélago hematófago.

“Hay presencia en Reynosa y en Valle Hermoso” indicó.

“Esto fue detectado en 2016. Hay estados que no tenían problemas de rabia; por ejemplo, Nuevo León, que a la fecha tiene catorce casos, y colinda con Tamaulipas”.

Detalló que de 2009 a 2020 se han presentado 368 casos, sin embargo, hay casos no reportados.

Explicó que hace diez años la rabia se registraba en los estados colindantes de Veracruz, San Luis Potosí y la región sur de Tamaulipas; pero ahora preocupa que “se han detectado casos en San Fernando y en otras partes del norte del estado. Esa es actualmente la distribución de la rabia en Tamaulipas”.

Señaló que, aunque la prevalencia de la rabia es baja y hay otras enfermedades que preocupan más, como la tuberculosis, “la rabia es una enfermedad zoonótica, que causa la muerte y se trasmite al ser humano”, y agregó el último caso de rabia en humanos transmitida por murciélagos en el país fue en 2016 en Aldama, Tamaulipas.

Finalmente, comentó que su labor cuenta con asesoría del Dr. Leroy Soria Díaz, del Instituto de ecología de la UAT; y tiene como asesores externos a la Dra. Nidia Aréchiga Ceballos, jefa del Laboratorio de Diagnóstico de Rabia del Instituto Nacional de Diagnóstico y Referencia Epidemiológica de México; y el Dr. José Álvaro Aguilar Setién, del Centro Médico Nacional Siglo XXI del IMSS, nombrado por la Organización Internacional de Salud Animal como experto en rabia en México.

Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

Como parte de las acciones de vinculación que mantiene la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) con diversos sectores académicos y científicos, el Dr. René Ventura Houle, investigador de la Facultad de Ingeniería y Ciencias (FIC), participó en el conversatorio “Agua y los bosques”, donde destacó la importancia de estos recursos naturales y su impacto en los ecosistemas.



En este evento organizado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la UAT, el experto abordó el tema “Cosecha de agua y cuenca hidrológica”, donde se refirió a la necesidad de evitar problemas que están acabando con los bosques, tales como la deforestación, cuyo impacto en estos recursos es incalculable.

Explicó que las lluvias producen una corriente superficial cuya fuerza arrastra mucho material a su paso, lo cual provoca la pérdida de masa vegetal, de raíces y de suelo. “Y si perdemos el bosque perdemos suelo”.

Al no haber retención de agua —explicó— se ve comprometida la infiltración, que es la recarga de los mantos acuíferos. Lo cual es preocupante si se tiene en cuenta que la mayor cantidad de agua que existe de manera natural en el entorno es el agua subterránea, pues la superficial transcurre muy rápido.

Pero, con el arrastre de todo ese suelo, también se ve comprometida la calidad: “Está comprobado que la calidad se deteriora, pues, al tener más mineralización, el agua cambia su conductibilidad eléctrica y se saliniza, cambia su PH, es decir, tenemos estos factores, al perder un bosque perdemos capacidad de almacenamiento y perdemos calidad”.

El profesor de la UAT señaló que el agua debe estar disponible en cantidad para satisfacer las necesidades, pero también deber tener la calidad que requiere el ser humano para los distintos usos, de ahí la relevancia de crear mejores estrategias para la conservación de los bosques.

Por último, dijo que la mayoría de las fuentes de agua que tenemos ya están descubiertas, por ello los esfuerzos actuales de los países se enfocan en descubrir otros yacimientos, para lo cual se están usando aplicaciones tecnológicas que permitan ubicar más fuentes hídricas.

Diseñan modelo predictivo para conocer distribución del murciélago vampiro en Tamaulipas



Como parte de un proyecto de posgrado, en la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) se lleva a cabo una investigación para desarrollar un modelo predictivo que ayude a conocer la distribución del murciélago vampiro, especie que tiene impacto directo en los casos de rabia bovina.

El Mtro. José Ignacio Olave Leyva, estudiante del Doctorado en Ecología y Manejo de Recursos Naturales del Instituto de Ecología Aplicada (IEA), dijo que este proyecto se desprende de su trabajo de tesis, en el cual trabaja en colaboración con la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (FMVZ) de la UAT.

El proyecto denominado “Ecoepidemiología molecular y distribución del virus de la rabia asociado a poblaciones de murciélago vampiro (*Desmodus rotundus*) en las principales zonas de riesgo del estado de Tamaulipas”, pretende anticipar cómo se pueden distribuir los casos de rabia bovina en el estado.

Detalló que uno de los productos del estudio fue el mapa de distribución de casos de rabia bovina que realizó ayudado con un programa informático: “Estos datos me los dio el Comité de Fomento y Protección Pecuaria del Estado de Hidalgo, y son datos del 2009 al 2020. Esa información me va a servir para hacer un diseño a través de modelos predictivos”.

Olave Leyva proviene de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, y la parte del monitoreo y las técnicas de diagnóstico las está realizando en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

“La idea es lograr ese modelo predictivo para saber cómo se distribuye el murciélago y cómo se podrían distribuir los casos bajo muchas variables; sobre todo cuestiones climatológicas, porque hemos observado que el cambio climático afecta la distribución de las especies”, apuntó.

Comentó que actualmente existe preocupación en de Estados Unidos respecto a la frontera, porque la detección de casos indica la presencia del murciélago hematófago.

“Hay presencia en Reynosa y en Valle Hermoso” indicó.

“Esto fue detectado en 2016. Hay estados que no tenían problemas de rabia; por ejemplo, Nuevo León, que a la fecha tiene catorce casos, y colinda con Tamaulipas”.

Detalló que de 2009 a 2020 se han presentado 368 casos, sin embargo, hay casos no reportados.

Explicó que hace diez años la rabia se registraba en los estados colindantes de Veracruz, San Luis Potosí y la región sur de Tamaulipas; pero ahora preocupa que “se han detectado casos en San Fernando y en otras partes del norte del estado. Esa es actualmente la distribución de la rabia en Tamaulipas”.

Señaló que, aunque la prevalencia de la rabia es baja y hay otras enfermedades que preocupan más, como la tuberculosis, “la rabia es una enfermedad zoonótica, que causa la muerte y se trasmite al ser humano”, y agregó el último caso de rabia en humanos transmitida por murciélagos en el país fue en 2016 en Aldama, Tamaulipas.

Finalmente, comentó que su labor cuenta con asesoría del Dr. Leroy Soria Díaz, del Instituto de ecología de la UAT; y tiene como asesores externos a la Dra. Nidia Aréchiga Ceballos, jefa del Laboratorio de Diagnóstico de Rabia del Instituto Nacional de Diagnóstico y Referencia Epidemiológica de México; y el Dr. José Álvaro Aguilar Setién, del Centro Médico Nacional Siglo XXI del IMSS, nombrado por la Organización Internacional de Salud Animal como experto en rabia en México.

Participa investigador de la UAT en conversatorio sobre agua y bosques

Como parte de las acciones de vinculación que mantiene la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) con diversos sectores académicos y científicos, el Dr. René Ventura Houle, investigador de la Facultad de Ingeniería y Ciencias (FIC), participó en el conversatorio “Agua y los bosques”, donde destacó la importancia de estos recursos naturales y su impacto en los ecosistemas.



En este evento organizado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la UAT, el experto abordó el tema “Cosecha de agua y cuenca hidrológica”, donde se refirió a la necesidad de evitar problemas que están acabando con los bosques, tales como la deforestación, cuyo impacto en estos recursos es incalculable.

Explicó que las lluvias producen una corriente superficial cuya fuerza arrastra mucho material a su paso, lo cual provoca la pérdida de masa vegetal, de raíces y de suelo. “Y si perdemos el bosque perdemos suelo”.

Al no haber retención de agua —explicó— se ve comprometida la infiltración, que es la recarga de los mantos acuíferos. Lo cual es preocupante si se tiene en cuenta que la mayor cantidad de agua que existe de manera natural en el entorno es el agua subterránea, pues la superficial transcurre muy rápido.

Pero, con el arrastre de todo ese suelo, también se ve comprometida la calidad: “Está comprobado que la calidad se deteriora, pues, al tener más mineralización, el agua cambia su conductibilidad eléctrica y se saliniza, cambia su PH, es decir, tenemos estos factores, al perder un bosque perdemos capacidad de almacenamiento y perdemos calidad”.

El profesor de la UAT señaló que el agua debe estar disponible en cantidad para satisfacer las necesidades, pero también deber tener la calidad que requiere el ser humano para los distintos usos, de ahí la relevancia de crear mejores estrategias para la conservación de los bosques.

Por último, dijo que la mayoría de las fuentes de agua que tenemos ya están descubiertas, por ello los esfuerzos actuales de los países se enfocan en descubrir otros yacimientos, para lo cual se están usando aplicaciones tecnológicas que permitan ubicar más fuentes hídricas.